

LOS SEDICIOSOS DESPERTARES DE LA ANARQUÍA

Por: Daniel Barret (Rafael Sposito)

EL MAPA DEL DESPERTAR EN AMÉRICA LATINA

(Versión provisoria, presentada como borrador, seguramente desprolija, condenada a una desactualización permanente, candidata a sufrir de inmediato una indefinida cantidad de impugnaciones y con numerosos y eventualmente gruesos errores que ni siquiera hemos sido capaces de localizar totalmente, pero cuyas conclusiones generales, en forma de comentarios finales, aparecen como sospechosamente pertinentes y en tanto corolario que estamos dispuestos a fundamentar y defender. Sin perjuicio de esto último, la versión que aquí presentamos está voluntariamente destinada a que cualquiera pueda realizar en ella las tachaduras, borrones y correcciones que mejor se avengan con sus propios entendimientos del asunto y con sus intransferibles objetivos. Esperamos que así ocurra, puesto que lo que ahora se ofrecerá no es una obra sino una herramienta).

REFLEXIONES PRELIMINARES Y DECLARACIÓN DE INTENCIONES

Un deseo o un objetivo o un anhelo básico, apremiante, de urgida palpitación y que tiende a volverse obsesivo, ha animado la confección del listado que aquí se presentará: ofrecer el sustrato informativo mínimo e imprescindible para el establecimiento de redes de relación libertarias en América Latina; incluyendo ahora impropiamente también en dicho espacio conceptual -aunque sólo en tanto intención de futuro como luego tendremos oportunidad de señalar por la vía del lamento- a aquellos países cuyas lenguas, oficiales o extra-oficiales, no son de origen latino, pero cuentan en cambio con una proximidad geográfica que los vuelve tentadores compañeros de ruta. Si bien no podremos extendernos demasiado aquí sobre el punto cabe decir, a modo de aperitivo, que esa promesa, esa posibilidad, ese anuncio de redes anarquistas latinoamericanas sería, en su eventual concreción, algo así como la expresión contemporánea de lo que en su momento fueron la Asociación Continental Americana de Trabajadores y la Comisión Continental de Relaciones Anarquistas; realizaciones orgánicas regionales, una y otra, de las dos configuraciones básicas que el anarquismo como movimiento histórico ha presentado hasta el momento: el anarcosindicalismo y el “especificismo”. Estamos ahora frente a un tiempo nuevo y ya considerablemente lejano de los escenarios históricos que dieron lugar y justificación a esas realizaciones orgánicas regionales: un tiempo que no parece recomendar la repetición textual de nuestros viejos diagramas de organización y acción sino que exige de nosotros un enorme esfuerzo de re-elaboración en el campo de la teoría y de la práctica. Un tiempo también en el que, afortunadamente y sin ningún lugar a dudas, nos vemos colocados ante un nuevo despertar de las tensiones, inquietudes y algaradas libertarias al que América Latina no ha sido ajena; y que, por esa misma razón, se nos presenta como especialmente propicio para afrontar nuestras asignaturas pendientes, nuestras materias sin rendir, nuestras tareas postergadas, y ubicarlas en el contexto que ahora les corresponde. Este listado, entonces, puede y debe ser leído e interpretado como el mapa regional, seguramente incompleto, tentativo y algo más que provisoria, de ese despertar; y también como la guía actualmente disponible de aquellas referencias básicas a través de las cuales esa exigencia de renovación y puesta a punto busca los soportes de carne y hueso, individuales y colectivos, que le den respuesta y satisfacción.

Digámoslo nuevamente; ahora desde un punto de vista complementario. En Los sediciosos despertares de la anarquía, nos manejamos con una convicción básica: el anarquismo como propuesta revolucionaria radical experimenta un resurgimiento fuerte que fue incubándose de diferentes modos a lo largo de la década de los 90 y que “oficializa” ese espontáneo e inesperado auge, a los ojos del mundo y del propio movimiento que lo encarna, fundamentalmente a partir de las grandes movilizaciones de Seattle, a fines de 1999 y en ocasión de la reunión de la Organización Mundial de Comercio. La percepción de este nuevo auge, sin embargo, no debería agotarse en su mera constatación triunfalista sino que reclama distinguir y destacar algunos elementos que es

necesario atender. En primer lugar, este resurgimiento dista de ser homogéneo y no se presenta con la misma fuerza ni los mismos rasgos en las distintas regiones del mundo; el fenómeno no se expresa de idéntica forma en Europa continental, en los países anglosajones -incluyendo Australia y Nueva Zelanda-, en América Latina o en África y Asia -lugares, estos dos últimos, donde parece, por razones casi obvias, ser considerablemente más débil o presentar, en algún país, el carácter de novedad histórica absoluta. En segundo término, nuestro despertar se manifiesta a través de múltiples ejes y no todos los agrupamientos surgen y evolucionan a partir de entendimientos comunes sino que, antes bien, parecen adoptar siluetas diversas luego de haber afirmado su lejano origen compartido. Por último, la propia configuración de este nuevo florecimiento está planteando implícitamente una ardua labor de comprensión y acercamiento que permita re-elaborar el sustento teórico-ideológico que lo justifica y que, a su vez, habilite darle al mismo desarrollo y profundidad.

CLASIFICACIÓN POR CONCEPCIÓN Y/O POR ÁREA

El segundo criterio clasificatorio que hemos manejado presenta también algunos problemas propios a su naturaleza y que, en modo alguno, queremos ocultar. Para empezar, no nos ha sido posible construir una escala exhaustiva, situada en una única dimensión comprensible y relevante y de la cual resulten categorías bien delimitadas, no superpuestas y no sujetas a las dudas que efectivamente tendremos; razón por la cual un agrupamiento cualquiera bien podría incorporarse pertinentemente a dos o más de ellas. En segundo término, la ubicación de cada nucleamiento en las categorías finalmente definidas no deja de ser un tema altamente opinable, por cuanto muchas veces ello no resultará de una expresa inscripción propia en una concepción dada o de una fuerte adhesión identitaria sino de nuestra propia interpretación. Por último, esta misma interpretación tiene al día de la fecha la insalvable limitación de no poder apoyarse en un conocimiento directo y acabado de cada uno de los nucleamientos y, probablemente, en una estimable cantidad de casos no vaya mucho más allá de una primera impresión. Frente a estas dificultades, y ante la necesidad de contar con este instrumento informativo a la mayor brevedad, hemos optado por dejar librada a la intuición la ubicación de muchos de los nucleamientos, reservando incluso para el futuro inmediato la colocación de algunos de ellos en la categoría que les resulte más apropiada.

Existe, sin embargo, una convicción plena que queremos poner enteramente de manifiesto ahora y es que la corriente principal de este nuevo despertar anarquista no discurre como la mera reproducción de las formas tradicionales que adoptara nuestro movimiento en términos históricos ni es el producto de la acción deliberada de sus viejas expresiones orgánicas. Antes bien -y sobre esto habremos de insistir en los comentarios finales- el nuevo despertar anarquista se produce en un punto de cruce entre ciertas condiciones históricas intransferibles, la defección de los proyectos revolucionarios de mayores circulación y arraigo hasta hace apenas dos décadas y la necesidad de inaugurar un intenso proceso de experimentaciones y de búsquedas en el seno del cual las ideas libertarias recuperan su viejo y perdido lugar. Por tales motivos, creemos desde ya que las dificultades de ubicación de la mayor parte de los nucleamientos libertarios responde a la ausencia de paradigmas renovados y de contornos nítidos o, mejor todavía, a un indefinido y borroso proceso de elaboración de los mismos. Esta clasificación, entonces, pretenderá reflejar esa situación, e intentará destacar a los nucleamientos que, de un modo o de otro, se ubican más definidamente en esas coordenadas.

Más allá de esto, se impone una última aclaración. Tal como ya lo precisáramos, nuestra lista ha purgado del listado original de la CRA las referencias no específicamente anarquistas y, por ello, no habrán de aparecer en este capítulo nucleamientos que de todos modos dejan sentir una reconocible influencia libertaria en diversos campos -movimientos okupas, ecologistas, anti-militaristas, anti-

globalización, juveniles, de comunicación alternativa, etc.- en los cuales seguramente se apoya el componente más innovador de la militancia y las preocupaciones anarquistas en América Latina. Será oportuno, entonces, tener especialmente presente que en dichos terrenos se ubica también buena parte de ese proceso de experimentaciones y de búsquedas al que recién habíamos mencionado y que las características definidas para nuestro listado vuelven imposible recoger y expresar aquí muchas de sus mayores y mejores potencialidades. Por esta razón y por las dadas anteriormente, en el listado correspondiente a este criterio clasificatorio, la cantidad total de nucleamientos habrá de ser inferior a la que recién acabamos de proporcionar y, una vez más, intentaremos excusarnos y escudarnos en el carácter de borrador, altamente falible y provisorio, que desde un principio hemos querido darle a este trabajo.

Anarcosindicalistas

Estamos aquí en presencia de lo que, en Los sediciosos despertares de la anarquía, hemos conceptualizado como anarquismo clásico. Los nucleamientos que ahora se listarán encuentran sus modelos de organización y acción más remotos en lo que bien podríamos considerar como la “edad de oro” del anarquismo; la que, a nuestro modo de ver, se extiende o se prorroga hasta el momento de la derrota de la gesta revolucionaria española. La enorme mayoría de las organizaciones que fueron la columna vertebral de las luchas anarquistas hasta las décadas, del 30, del 40 o del 50 del siglo XX, según los casos, se extinguieron en la larga noche de los tiempos bajo el imperio de circunstancias históricas que les llevaron a perder no sólo actualidad sino también existencia; salvo la FORA, que nunca desapareció formalmente pero que sólo tuvo -desde el ascenso peronista hasta nuestro días- una sobrevivencia pertinaz y entrañable aunque sólo letárgica y testimonial. Ello no significó, por cierto, la desaparición, la desertión o la ausencia de militantes sindicales anarquistas que, en distintos países latinoamericanos, continuaron ejerciendo su influencia y ejercitando su vocación revolucionaria desde el seno de las organizaciones obreras. Pero es claro sí que tales cosas se inscribieron ya en un marco bien diferente, donde el trastorno de las estructuras productivas, los cambios en la composición de la clase trabajadora, las insinuaciones de Estados benefactores que ofrecían marcos nuevos a la negociación laboral y a la “integración” social, el creciente predominio ideológico de las corrientes comunista, social-demócrata y social-cristiana, etc., fueron confinando las prácticas anarcosindicalistas clásicas en un espacio reducido y de baja intensidad. El reciente despertar anarquista, mientras tanto, reactualiza el interés histórico por el período en que las organizaciones anarcosindicalistas marcaran con su impronta las luchas obreras del continente y, junto con la crisis de las organizaciones sindicales hegemónicas en los últimos 50 o 60 años, ofrece también un marco a la posible reconsideración de aquellas propuestas. Sin embargo, no es seguro que ello represente la posibilidad automática de que nuevas organizaciones asimiladas a aquel viejo esquema puedan contar con un florecimiento inmediato y una proyección cierta que les permita tener los protagonismos de antaño; aunque parece obvio de todos modos que también el viejo anarcosindicalismo ha recogido los frutos del resurgimiento libertario y participa del mismo en un espacio que, de momento, plantea más interrogantes que certezas. Sea como sea, a nuestros efectos, es imprescindible considerar de pleno derecho a las organizaciones anarcosindicalistas como una de las concepciones en presencia; la que, por añadidura, será la que cuente en su haber con el más nutrido y lustroso de los patrimonios históricos.

1) Federación Obrera Regional Argentina (Argentina); 2) Pro-FORGS/COB (Brasil); 3) Pro-FOSP/COB (Brasil); 4) Solidaridad Obrera-AIT Concepción (Chile); 5) Amigos de la AIT (Colombia); 6) Amigos de la AIT (Venezuela).

“Especificistas”

La denominación de “especificista” se presta a algunas confusiones que quizás sea preciso aclarar a punto de partida. Desde el punto de vista estrictamente léxico habría que considerar como “especificista” a todo grupo que se identificara a sí mismo como anarquista, puesto que, precisamente, ésta es la “especie” teórico-ideológica que se trata de definir. Sin embargo, la convención generalmente admitida en filas libertarias reconoce y adjetiva como tales a aquellos nucleamientos que, en términos históricos, se han planteado como paralelos a la corriente anarcosindicalista o como alternativos a la misma; sea porque los militantes de la organización “específica” formaban parte también del sindicato libertario correspondiente y apoyaban de distintos modos su accionar -complementándolo y fortaleciéndolo- o bien porque se mantenían al margen del mismo, respectivamente. Además, es frecuente que los nucleamientos que se inscriben dentro de esta concepción busquen diferenciarse de sus similares reconociéndose como exponentes del “anarquismo organizado”, cuando en realidad no se trata más que de una cierta concepción de la organización anarquista que, en modo alguno, puede ser considerada como la única posible. Esta última inflexión responde a una polémica que ya no parece ser enteramente actual ni adoptar las mismas características y que, en su momento, enfrentó ideológicamente a los “especificistas” con aquellas variantes del anarquismo efectivamente contrarias a la organización y a las que genéricamente cabría reconocer como individualistas. Incluso, las consideraciones son más complicadas todavía si tenemos en cuenta que bajo el rótulo de “especificistas” se han inscrito, de un modo o de otro, tanto las llamadas federaciones “de síntesis” como aquellas inspiradas en las posiciones “plataformistas”; entre las cuales, el eje polémico fundamental se sitúa en torno a los problemas de la autonomía y de la unidad táctica. A nuestros efectos, bastará de momento, que incluyamos a ambos tipos dentro del sub-listado correspondiente, pero aclarando desde ya que tanto éste como los restantes problemas de conceptualización del espacio distan mucho todavía de considerarse como plenamente resueltos.

1) Federación Libertaria Argentina (Argentina); 2) Federación Anarquista Uruguaya (Uruguay); 3) Congreso de Unificación Anarco Comunista (Chile); 4) Organización Socialista Libertaria (Argentina); 5) Organización Revolucionaria Anarquista (Argentina); 6) AUCA Socialismo Libertario (Argentina); 7) Federación Anarquista Gaúcha (Brasil); 8) Federación Anarquista Cabocla (Brasil); 9) Luta Libertaria (Brasil); 10) Juventudes Libertarias (Bolivia).

Anarco-punks

Los grupos anarco-punks parecen ser -en América Latina al menos- una de las principales vertientes a través de las cuales se expresa el reciente despertar anarquista. Nacidos en forma virtualmente espontánea, productos de un contagio no deliberado, resultados de una cultura en la que se fusionan la desesperación existencial, el desencanto político, la rebeldía generacional y el repudio radical a las instituciones, los grupos anarco-punks se han transformado en uno de los vectores especialmente fértiles para la circulación y multiplicación de propuestas libertarias. Sus formas comunicativas son heterodoxas y se manifiestan habitualmente como contraseña generacional más que como un lenguaje susceptible de traducirse en forma inmediata a los códigos políticos del momento. Han

establecido ya encuentros y redes propias, con identificaciones dispares respecto al movimiento más inclusivo del que naturalmente forman parte y con una impronta sub-cultural distintiva, fuerte y de contornos bien dibujados. Sus agrupamientos parecen ser altamente provisorios, extraordinariamente plásticos y con cierta tendencia a la renovación de los elencos que les dan vida y animación. Quizás se trate menos de una concepción redonda y abarcativa que de una vía de acceso y de una forma expresiva diferente y bien reconocible; razón por la cual no se trataría de una corriente en el mismo sentido en que lo son las dos mencionadas anteriormente y con el mismo margen de completitud. En algunos casos, además, los grupos anarco-punks han experimentado un proceso de transformación interna y dado lugar a nucleamientos basados en otro tipo de identificaciones. Por estos motivos y algunos otros, intentar un listado de sus nucleamientos y sopesar su gravitación real es bastante más difícil que en el caso de las corrientes tradicionales. De tal modo, y teniendo en cuenta una vez más, que no hemos registrado aquí las presencias brasileras -donde el fenómeno parece contar con una fuerza especial-, es seguro que nuestra enumeración estará bastante por debajo de la significación con que efectivamente cuenta el movimiento anarco-punk en América Latina.

1) Punks Unidos por la Libertad (Argentina); 2) Punks Unidos (Argentina); 3) Resistencia Activa - banda de rock (Argentina); 4) Vitamina A (Argentina); 5) Música para la resistencia (Chile); 6) Movimiento Anarko Punk (Bolivia); 7) Colectivo Gritos (Bolivia); 8) Autonomía - grupo de rock (Perú); 9) Generación Perdida - banda de rock (Perú); 10) Resistencia anarcopunk (Perú); 11) Autonomía-grupo de rock (Perú); 12) Anomia-banda de punkrock (Colombia); 13) LO KE KEDA zine (Colombia); 14) AnarkoPunk Caracas (Venezuela); 15) Apatía No - Banda de rock (Venezuela); 16) Los Dolares - banda de rock (Venezuela); 17) Noseke Records -distribuidora libertaria (Venezuela); 18) Punk (Costa Rica); 19) Colectivo Anarko Punk "Aktitud y Lucha" (México); 20) Fallas del Sistema - rock anarcopunk (México); 21) Colectivo Cambio Radical, Unidad Punk Libertaria y Mujeres Libertarias; 22) La Web de Stress - banda de rock (México); 23) Música Libertaria y Anarco Punk (México); 24) Oveja negra / skapunk libertario (México); 25) Estajanovismo Records (México).

Solidarios y pro-presos

El resurgimiento anarquista también está asociado con una nueva oleada represiva que, en distintos puntos, deja ya sentir sus efectos y, muchas veces también, su cueldad y su saña. En muchos lugares del mundo ha comenzado a retomarse, entonces, una vieja práctica libertaria: la creación de comités de solidaridad con compañeros presos; de forma tal que sea posible reducir las operaciones de secuestro y aislamiento estatal. Ello se inscribe en el marco de las redes internacionales de la Cruz Negra Anarquista, la que auspicia la creación de grupos locales, generalmente autónomos, no totalmente comprometidos con ninguna de las expresiones particulares del movimiento anarquista y que, por lo tanto, pueden llegar a proponerse como una instancia de acción conjunta en torno a un tema que es especialmente sentido, en el que se atenúan las diferencias y en el que se hacen inmediatamente viables las prácticas de solidaridad. En América Latina, no existen todavía demasiados colectivos con esas características, pero es de suponerse que las circunstancias y algunos efectos de arrastre favorezcan también su inminente multiplicación.

1) Cruz Negra Anarquista Buenos Aires (Argentina); 2) Cruz Negra Anarquista (Costa Rica); 3) Libertad - Cruz Negra Anarquista (México).

Núcleos que abordan la temática de género

Como ya dijimos, nuestro listado carece prácticamente -en lo que hace al criterio por el que estamos transitando- de presencias específicamente anarquistas organizadas exclusivamente en torno a los nuevos movimientos sociales; aun cuando es altamente razonable suponer que un importante caudal de la militancia libertaria se encuentre actualmente volcado a marcar los mismos con su influencia y sus propuestas. Se nota, por lo tanto, la ausencia de grupos ecologistas, antimilitaristas, okupas, etc., que se organicen en tanto anarquistas e irradian su impronta a partir de la asunción expresa de esa condición. Obviamente, esta afirmación no pretende ser una crítica sino que se limita a dejar constancia de una situación de hecho, acompañando a través de ella la muy probable reflexión de que la presencia en estos campos de actuación y militancia no tiene por qué verse necesariamente secundada por la conformación de agrupaciones específicas sino que bien puede realizarse desde un arraigo no diferenciado; al menos mientras los movimientos mismos puedan aproximarse en tanto tales a posiciones aproximadamente libertarias o, al menos, no expresamente reñidas con las mismas. Una excepción a este tipo de actuación, sin embargo, tal vez pueda apreciarse en algunos grupos feministas. Los pocos que aquí se listarán tal vez no se reconozcan enteramente como anarquistas, pero no hay duda que en ellos existe una fuerte presencia libertaria y nexos internacionales que apuntan en la misma dirección; de forma que bien pueden admitir ser registrados a partir de ese perfil ideológico básico.

1) Las Decidoras (Uruguay); 2) Las Clorindas (Chile); 3) Mujeres Creando (Bolivia); 4) Isachishacta - Mujeres Libres (Colombia); 5) Libertari@s de México - Colectivo Cambio Radical, Unidad Punk Libertaria y Mujeres Libertarias.

“Autónomos”

En forma enteramente arbitraria y ante la falta de una denominación sintética mejor, llamaremos “autónomos” a todos aquellos nucleamientos que no participan enteramente de ninguno de los paradigmas históricos fuertes del anarquismo militante y tampoco limitan su accionar en torno a alguno de los movimientos sociales o ejes temáticos que se han ido volviendo más o menos clásicos en el correr de los años. El campo de experimentaciones y de búsquedas, de construcción más o menos urgida de nuevos modelos de organización y acción, encuentra a este nivel una de sus expresiones más rotundas; aunque de ningún modo pueda decirse que ello será una prerrogativa exclusiva y excluyente de estos grupos. Es obvio que ese proceso de recreación es asumido también por buena parte de los nucleamientos que ya hemos integrado en las categorías anteriores, pero ahora queremos distinguir a aquellos que, dentro de esa corriente de cambios, tienen un anclaje tradicional menor y que, simultáneamente, parecen querer asumir no sólo algunos aspectos parciales sino todas o la mayor parte de las exigencias y en su mayor grado de abstracción. En este nivel, además, se nos plantea la tentación de listar, lisa y llanamente, a todos aquellos nucleamientos no incluidos en ninguna de las categorías anteriores; pero ello no dejaría de ser un ejercicio optimista de conocimientos que no poseemos y que no están momentáneamente a nuestro alcance. Una segunda tentación quizás nos incitaría a dejarnos llevar por la denominación e incorporar aquí a los nucleamientos que se han dado a sí mismos un nombre provocativo y poco convencional; pero es seguro que así estaríamos violentando, con alta probabilidad, las intenciones reales de los grupos y guiándonos por una impresión subjetiva que puede no guardar una asociación estricta con la significación que queremos marcar. Ante estas dificultades, hemos optado por reducir al mínimo este

tramo del listado, incluyendo provisoriamente sólo a quienes ofrecen algunas lecturas insinuantes y a las que hemos tenido acceso directo y concibiéndolo apenas como un recipiente abierto que esperamos, entusiastamente, ir colmando en el futuro inmediato. No quedan dudas, por otra parte, que a este nivel habrá de producirse más de una irritación que no es nuestra voluntad provocar: seguramente no habrán de estar todos aquellos que querrían reconocerse a este nivel -sin que ello implique, desde el lugar en que nos ubicamos, intención alguna de marginación- y, probablemente, habremos de incurrir también, en ciertos casos, en el error de ubicar a quienes preferirían gozar de una caracterización diferente. Sea como sea, en ningún otro lugar nuestro intento clasificatorio correrá mayores riesgos ni cometerá más equivocaciones que ahora y no podremos hacer otra cosa que apelar nuevamente a la reiterada disculpa de sostener que el tiempo y los conocimientos disponibles no nos han permitido una mayor precisión y que, de todos modos, no creemos estar realizando mucho más que una primera y provisoria aproximación al mapa del despertar anarquista latinoamericano.

1) Organización Anarquista Libertad (Argentina); 2) Red de Cultura Libertaria (Uruguay); 3) Organización Libertaria Cimarrón; 4) Rizoma-Coordinadora de Acción Libertaria (Chile); 5) La Tojpa Anarca (Bolivia); 6) @lter (Bolivia); 7) Quilombo Libertario de Santa Cruz (Bolivia); 8) Coordinadora Libertaria (Perú); 9) Colectivo Alas de Xue (Colombia); 10) Coordinadora Banderas Negras (Colombia); 11) El Libertario (Venezuela); 12) Juventud Antiautoritaria Revolucionaria (México); 13) Coordinadora Apoyo Mutuo (México).

CLASIFICACIÓN POR PAÍSES

Los problemas con que nos hemos enfrentado hasta ahora acaban de disiparse en este preciso momento y ya no habrá más desavenencias que discutir. El próximo criterio clasificatorio se explica por sí mismo y sólo nos resta presentar el mapa libertario latinoamericano según el país en que desarrolla predominantemente su actuación cada uno de los nucleamientos. En la medida en que los problemas clasificatorios han sido considerablemente menores, el listado podrá asistir en este mismo instante a un ligero ensanchamiento. Ahora tendremos frente nuestro un total de 163 presencias libertarias efectivamente registradas, por distintas vías, en el sub-continente en el que nos ha tocado vivir. Como ya se ha dicho -y tal cual ahora se habrá de insistir- este listado no puede dejar de ser un dibujo imperfecto, parcial y severamente incompleto. En este caso, hemos incluido también algunas agrupaciones brasileras a cuya clasificación no habíamos recurrido todavía, dado el escaso conocimiento disponible de las mismas; aunque, en contrapartida, dejamos de lado algunas instancias de trabajo que, por su especial naturaleza, tal vez no sean reconocibles como nucleamientos en sí. Sin embargo, nada de ello nos permitirá suponer, ni siquiera ahora, que estamos siendo justos con la floración real de nucleamientos anarquistas que tiene lugar en el más extenso de los países latinoamericanos. No obstante, tendremos sí la posibilidad de aquilatar, aproximadamente y país por país, el grado y el ritmo en que se desarrolla este nuevo y sedicioso despertar de la anarquía; apreciar, además, las diversidades, los rasgos y las eventuales prevalencias de organización y acción que puedan estar planteándose en diversos rincones de América Latina; anticipar, quizás, los problemas, las necesidades y los desarrollos virtuales que plantea cada situación particular; soñar, también, con el trazado de caminos, de itinerarios, de recorridos que vayan y vengan para volver a reunirse y dirigirse hacia un horizonte común.

Argentina

1) Federación Obrera Regional Argentina; 2) Federación Libertaria Argentina; 3) Organización Socialista Libertaria; 4) Organización Revolucionaria Anarquista-Juventud Anarquista Revolucionaria; 5) Organización Anarquista Libertad; 6) Punks Unidos por la Libertad; 7) AUCA-Socialismo Libertario; 8) Punks Unidos; 9) Grupo Anarquista Libertad; 10) Crotos Libres; 11) Cruz Negra Anarquista Buenos Aires; 12) Resistencia Activa - banda de rock; 13) Vitamina A; 14) La Protesta; 15) A DESALAMBRAR; 16) Novae Libertatum; 17) EL ÚNICO; 18) TU LIBERTAD zine; 19) Mentas Precoces, Futuros Prósperos (zine); 20) REACCIÓN LOGICA e-zine; 21) Biblioteca José Ingenieros; 22) Biblioteca Alberto Ghirardo; 23) La Página de Osvaldo Bayer; 24) La Página de Juan Pablo; 25) Hombre Libre; 26) Moisés Bertoni - anarquista suizo-argentino; 27) La fuerza de los de abajo zine.

Uruguay

1) Federación Anarquista Uruguaya; 2) Organización Libertaria Cimarrón; 3) Grupo de Estudios y Acción Libertaria; 4) Ateneo Heber Nieto; 5) Agrupación Anarquista Kardo Negro; 6) Ecocomunidad del Sur; 7) BISAGRA boletín; 8) Alter Revista; 9) MILFUEGOS; 10) Editorial Nordan - COMUNIDAD; 11) MI NARANJO EN FLOR zine y En Flor distribuidora; 12) Las Decidoras; 13) Biblioteca Luce Fabbri; 14) La Página de Daniel.

Chile

1) Congreso de Unificación Anarco Comunista; 2) Organización Libertaria ¡Ja!; 3) RIZOMA - Coordinadora de Acción Libertaria; 4) Ñuñoa Rebelde y Libertaria; 5) Solidaridad Obrera-AIT Concepción; 6) Colectivo Germinal; 7) Zoociedad Anarkista; 8) Anarquía.cl; 9) Anarquía y una rosa; 10) Bomber; 11) Nueva Era zine; 12) Nuevo Extremo e-zine; 13) El Movimiento; 14) Música para la resistencia; 15) Bienvenido a nuestra biblioteca - Colectivo Anticopyright; 16) La Otra Visión zine; 17) Especie Humana; 18) SUBVERSIÓN - Literatura y Revolución Libertaria; 19) Las Clorindas.

Brasil

1) Federación Anarquista Gaúcha; 2) Federación Anarquista Cabocla; 3) Pro-FORGS/COB; 4) Pro-FOSP/COB; 5) Autonomía; 6) Luta Libertaria; 7) Archivo de História Social Edgar Rodrigues; 8) Círculo de Estudios Libertarios Ideal Peres; 9) Colectivo Domingo Passos; 10) Laboratorio de Estudios Libertarios; 11) Federación Anarquista da Baixada Santista; 12) Núcleo de Propaganda Anarquista; 13) Comunidade Mocambo de Recife; 14) Unión Libertaria de Maranhao; 15) Grupo de Estudios Anarquistas de Piaui; 16) Unión Libertaria de Poesía Ávida de Teresina; 17) Asociación Cultural Quilombo Cecilia de Bahía; 18) Bandeira Negra de Bahía; 19) Núcleo AnarcoPunk de Aracajú; 20) Unión Libertaria Activista de Manaus; 21) Tranca-Rua; 22) Red de Divulgación Libertaria de Camboriu.

Paraguay

1) Bandera Negra.

Bolivia

1) Juventudes Libertarias; 2) Quilombo Libertario de Santa Cruz; 3) Movimiento Anarco Punk; 4) La Tojpa Anarca; 5) Colectivo Gritos; 6) Kolectividad Libertaria; 7) Acción Rebelde; 8) @lter; 9) Resistencia Anti-Estatal; 10) Mujeres Creando; 11) Cristianismo Libertario

Perú

1) Coordinadora Libertaria; 2) Grupo de Lucha Proletaria; 3) Autonomía - grupo de rock; 4) Generación Perdida - banda de rock; 5) Colectivo Yacta Runa; 6) Resistencia anarcopunk; 7) BARRICADA - zine.

Ecuador

1) Reincidiendo por la Libertad - colectivo anarquista.

Colombia

1) Movimiento Social Anarquista; 2) Coordinadora Banderas Negras; 3) Amigos de la AIT; 4) Colectivo Alas de Xue; 5) Anomia - banda de punkrock; 6) Isachishacta - Mujeres Libres; 7) LO KE KEDA zine.

Venezuela

1) Comisión de Relaciones Anarquistas-Amigos de la AIT-El Libertario; 2) AnarkoPunk Caracas; 3) Apatía No - Banda de rock; 4) Los Dolares - banda de rock; 5) Naufrago de Ítaca; 6) Noseke Records (distribuidora libertaria).

América Central y países del Caribe

1) Organización Anarquista Comunista (Costa Rica); 2) Colectivo Anarquista Libertad y Solidaridad (Costa Rica); Cruz Negra Anarquista (Costa Rica); 4) Punk (Costa Rica); 5) Movimiento Libertario Cubano en el Exilio; 6) Kolectivo Alternativa Libertaria (Puerto Rico); 7) Rugitus Anarkus (Puerto Rico); 8) La Barba de Bakunin (Puerto Rico); 9) Dispositivo Alteración Mental (zine) (Puerto Rico).

México

1) Juventud Antiautoritaria Revolucionaria; 2) Coordinadora Apoyo Mutuo; 3) Consejo Indígena Popular de Oaxaca "Ricardo Flores Magón"; 4) Amor y Rabia; 5) Colectivo Anarko Punk "Aktitud y Lucha"; 6) Colectivo Media Luna Negra Anarquista; 7) Estudiantes Libertarios; 8) LA HUELGA - Organización de Propaganda Sindical Mártires de Cananea; 9) Fallas del Sistema - rock anarcopunk; 10) Cooperativa Libertaria Cultura Libre; 11) Libertad - Cruz Negra Anarquista; 12) Libertari@s de México - Colectivo Cambio Radical, Unidad Punk Libertaria y Mujeres Libertarias; 13) Subversiv@s; 14) La Web de Stress - banda de rock; 15) Uno Menos; 16) ¡Viva Tierra y Libertad!; 17) ADIXION e-zine; 18) AUTONOMÍA - periódico; 19) DICIPENCIA - zine; 20) Resistencia Civil; 21) EskiZofréNikO ParAnóicO zine; 22) La Página Libertaria; 23) Radio Kehuelga; 24) Radio Sublevarte; 25) Basada en la Anarquía: Revolución Organizada; 26) Colectividades contra la globalización; 27) Cos@ Nostr@; 28) Música Libertaria y Anarco Punk; 29) Oveja negra / skapunk libertario; 30) Biblioteca de Crítica y Alternativas Radicales; 31) Biblioteca Social Reconstruir; 32) Biblioteca Virtual del Ateneo Cibernético Antorcha; 33) Ediciones Antorcha; 34) Estajanovismo Records; 35) Cine Club Jean Vigo; 36) Paco Ignacio Taibo II; 37) Página de Ulises; 38) Monasterio del Monje; 39) Jacob's Page.